



TOLEDO.—Desde el pueblo de Nambroca se ha enviado a El Escorial el primero de los cuatro "Juanelos" que han de ser colocados en el Valle de los Caídos, bajo la dirección del personal técnico del aeropuerto de Barajas. Se trata de una mole de piedra de 11,50 metros de longitud, 1,50 metros de diámetro y un peso de 54 toneladas. La mole fué ingeniosamente dispuesta en una viga armada de tres dimensiones, montada posteriormente en un carretón de 12 ruedas y apoyada anteriormente en un tractor. Recorrerá 150 kilómetros. Estas piedras tienen una curiosa leyenda, transmitida de generación en generación. Juanelo, el famoso relojero de Carlos V, autor del artificio que elevó las aguas del Tajo a la ciudad de Toledo, hizo construir las para su ingeniosa fábrica, y desde las canteras de Fonseca fueron trasladadas tres de ellas hasta Nambroca, donde quedaren abandonadas. La cuarta no llegó a salir de la cantera.

